

“Luz Interior”

(POESÍAS)

Edición hecha por la autora. — Talleres Gráficos ARAUCO. — Julio de 1968. — 104 páginas.

Las palabras que encabezan el prólogo nos advierten que Cristina O. Giordano de Arrufat, no es poetisa de oficio ni por oficio. Ello pone de relieve que la ductibilidad que posee la autora para el manejo del lenguaje poético, supera ampliamente su condición de allegada a las letras.

El título de su obra, alude a esas diversas corrientes que emanando del ser más íntimo, recorren el pensamiento y la sensibilidad del creador. Es por eso que esta “Luz Interior” es la que siembra fulgurosamente el camino de las vivencias cotidianas, la que robustece a los efectos más entrañables y la que fortalece la fe en Dios y en la vida; esta luz que corre como un río subterráneo, busca la pureza del valor y la complacencia en la sabiduría, disipando a las tinieblas exteriores.

No significa esta luminosidad que porta la autora, un fulgor que ciega e incapacita al que lo recibe para ver el dolor, la miseria y las incomprendiones; la autora, también, para estas realidades negativas, tiene lugar en su obra, pero ante ellas no aminora su marcha, no se detiene amedrentada por la amenaza, sino que, admirablemente levanta su antorcha mágica rescatando del mal, lo que era error o ignorancia, o iluminando al desconsolado con la promesa de la esperanza.

No es solamente “Luz Interior” la diáfana exposición de ciertas realidades que nos son comunes a todos los mortales; sino que de su lectura no se puede desvincular el fuego subjetivo que inflama con esplendor a cada acto, a cada querer o a cada pensamiento. Podría decirse que esta serie de poemas es un escalón más en la serie de obras que testimonian un canto a la vida; pero si así lo hiciésemos afirmariamos algo equivocado.

La nota diferencial de este gran poema es justamente que no resalta en él el elogio extravertido de una admiración naturalista; en cambio, sí, predominan en estos versos tiernos y sencillos un énfasis en la intimidad de su autora, un deleite en la contemplación de lo creado, pero todo eso encerrado en su enfoque singularmente personal y algo tímido.

Es importante destacar que la autora expresa el contenido de su idealidad con predominio de la lengua poética; cada verso

produce el placer del sonido musical; cada descripción el deleite de la percepción estética. Su estilo es seguro, medido y equilibrado; el acertado manejo del ritmo y de la rima confieren al nexo poético de los términos, una soltura que otorga al texto suma ameneidad y gratitud por su lectura. Al cerrar el volumen, quizás todos busquemos afanosos en lo recóndito de nuestro ser, esa maravillosa luminosidad que tan sinceramente Cristina O. Giordano de Arrufat encendió en estas páginas.

Quizás un primer contacto con “Luz Interior”, no procure en los lectores, el valor manifiesto de su autora; por eso esperamos que su obra se prolongue en otras publicaciones, donde ella vuelva a introducirnos en su mundo de sensibilidad, pero con más profundidad y coherencia poética de la que mostró en este su primer libro de poemas. Nos atrevemos a manifestar esto último, porque los que conocemos la obra de Cristina Giordano de Arrufat la creemos capaz de hacerlo. ♦

JUAN FERNANDO TISCORNIA

JOSE LUIS BUSANICHE

“Estanislao López y el federalismo del Litoral”

Editorial Eudeba 1969, 174 pág.

Una serie de artículos, ensayos y documentos son reunidos en este libro por el historiador argentino José Luis Busaniche, autor de reconocidas obras como **Estampas del Pasado, Historia Argentina y San Martín vivo**.

Aunque en forma inorgánica nos presenta no solo sus investigaciones sobre el tema de Estanislao López y el Federalismo del Litoral, sino también una postura valiosa de historiador que comprende la necesidad de una nueva historia basada en la documentación y en el análisis desapasionado.

Reúne importantes conceptos sobre los factores sociales y políticos que determinaron los lineamientos de nuestra nacionalidad; el sentido de nuestra Revolución de Mayo; los hombres que encauzaron el proceso; el surgimiento del término Federación y el Litoral, como célula republicana.

Penetramos así en el tema central de la personalidad del General Estanislao López, su importancia social y política y sobre todo su esfuerzo por la organización nacional y su contribución a la labor constitucional.

En el artículo **Apostillas a dos cartas de San Martín**, analiza a través de ellas la relación de San Martín con López y la resonancia de la gesta emancipadora en este hombre del litoral.

Bajo el título **Estanislao López y el Uruguay 1823 - 1825** nos presenta la postura de Artigas, López y Buenos Aires, frente a la invasión portuguesa; su importancia en relación con la campaña federal de 1820 y el tratado del Pilar; la ayuda pedida al gobierno de Rivadavia, a Santa Fe y a Bolívar; la diputación oriental de Mayo de 1823 ante López; el tratado de alianza firmado el 13 de marzo, en donde Santa Fe se constituía protectora de la libertad de América; las proclamas de López al interior invitando a la cooperación para evitar la desmembración del territorio nacional; y su resonancia en Buenos Aires y en las provincias.

El artículo **Estanislao López y Domingo de Oro** abarca hasta el año 1831, período de integración social y conmociones populares. Busaniche nos muestra a través de la organización y las disposiciones del gobierno de Santa Fe los rasgos de un estado legalmente constituido con resoluciones que son expresión de cordura y tacto político; la labor de Domingo de Oro, comisionado en 1828 en el litoral; su cola-

boración política y gubernativa con López; su dedicación a la Convención de Santa Fe; la multiplicidad de comisiones que realizó; su correspondencia con Rosas y la ruptura de estas relaciones.

El último artículo nos comprueba la labor y el anhelo constitucional del General Estanislao López a través de su firma y colaboración de todos los **pactos preexistentes** de la Constitución de 1853.

Es de manifiesto interés los diez y seis documentos contenidos en el apéndice como así también, el documento inédito del santafecino al comisionado de San Martín, de verdadero sentir americanista; igual importancia poseen las leyes, decretos y acuerdos de la Provincia de Santa Fe que se transcriben.

Con una crítica aguda replica el artículo del Dr. Carlos Aldao, **Santa Fe en la Revolución** donde en tono apologético estudia los temas de López y la Instrucción Pública, sus colaboradores y su relación con los hombres de la Confederación.

El libro de José Luis Busaniche, que se reedita, es un aporte valioso de este historiador al estudio de los orígenes de nuestro federalismo y una reivindicación a la memoria Estanislao López.

MARIA LUISA BOU DE MENENDEZ

CESAR DAMI

Vieja Castilla

Ed. Libros Básicos. — Buenos Aires, 1970. 125 págs.

El Quijote ha sido escrito varias veces. Es que siempre habrá quien eluda a la mujer concreta vistiéndola con sus fantasías y quien corra detrás de molinos de viento, estrellándose sin sentir dolor al eludir el dolor concreto.

Esta vez es la sutil ironía de los relatos de "Vieja Castilla" la que impide golpearse contra la cruda realidad de lo cotidiano. Tres relatos y un enfoque triangular del hombre de la Mancha que ha recuperado su nombre original, Alonso Quijano. También Dulcinea es devuelta a la corporalidad junto a su verdadero nombre. Esta Aldonza, más inclinada a los amores sensuales que a la admiración lírica, rechaza, desconoce a su caballero. He aquí la unidad de la obra de César Dani: todos traicionamos a Alonso Quijano.

Sancho termina reconociendo que, una vez leído y archivado el libro de Cervantes, los viejos hierros de la armadura son más reales que su bienamado amigo, maestro y señor.

Blanca, la mujer de mala vida, se derrumba moralmente al saber que Dulcinea no existe y que Alonso Quijano ha muerto. Ninguno de los tres personajes centrales puede recojer en forma vital el mensaje

del Quijote. El autor lo hace, pero con melancolía, a sabiendas de que es una misión literaria transmitir ese mensaje.

Está en la maestría del narrador el no caer en la banalidad de lo cotidiano. Como dice J. E. Clemente en su prólogo: "Los personajes de **Vieja Castilla** salen de las páginas del Quijote para ser algo más que el prolijo calco de sus fisonomías: para integrar un nuevo universo, como el que existe detrás de un espejo. Protagonistas de una magia espectral, ellos acaban en situaciones originales, en ángulos inéditos del libro de Cervantes".

La anécdota es cautivante, pero Dani no se pierde en lo meramente anecdótico. Más allá, en el juego de los espejos deformantes donde lo místico, lo subconsciente, lo fantástico y lo real se mezclan peligrosamente, debemos leer con cuidado para no caer en la vieja tentación del Quijote. No hay tal locura en el amo ni tal cordura en el escudero; ambas están íntimamente unidas.

Más que a la ambientación temporal, el delicioso lenguaje arcaizante contribuye a restituir las palabras a su vigor original. Por eso es que no nos chocan los contrastes entre los diálogos en habla antigua y las reflexiones descriptivas en castellano moderno. El lenguaje, vehículo esencial de la tradición, hace puente entre los Quijotes, Sanchos y Dulcineas de hoy y los de ayer. ♦

GABRIELA BOMCHIL